

LA DOTE GANADA: EL APORTE DEL TRABAJO DE LAS MUJERES A LA UNIDAD FAMILIAR

Nuria Roldán Arrazola

Los relatos de los testigos directos y la memoria son las principales fuentes de toda escritura de historia contemporánea incluso de historia moderna, pues la escritura moderna de la historia tiene que ver tanto con experiencias subjetivas de individuos como con las de grupos y colectividades.

Selma Leydesdorff

Las biografías han contribuido de una forma determinante al estudio de las ciencias sociales, y dentro de ellas, a los estudios de género.

Paulatinamente asistimos a una revalorización de la experiencia, y por ende de la especificidad femenina, la metodología de la biografía ha puesto en cuestión dicotomías tradicionales en las ciencias sociales como:

- Público / Privado.
- Producción / reproducción.
- Familia / trabajo.

El ámbito del trabajo, ha sido especialmente estudiado, por ser la actividad que mayores niveles de regularización ha tenido y por la función pública que realiza; es en este espacio, junto con los datos biográficos en los que nos vamos a fijar, a través de un estudio pormenorizado de:

- Las condiciones de trabajo.
- Los recorridos laborales de las mujeres en un cultivo extensivo del que tanto se ha hablado y de tanta trascendencia para Canarias, en uno de los municipios de mayor superficie platanera del archipiélago a lo largo de los años 1950 y 1960, ARUCAS.

Los datos biográficos nos van a aportar el contexto histórico y personal en el que debemos interpretar las actuaciones individuales y enmarcarlas en el contexto general.

El trabajo de las mujeres ha sido considerado tradicionalmente como un trabajo:¹

- Secundario
- Carente de interés
- Desprofesionalizado
- Con bajos niveles de productividad

Como vamos a ver en los gráficos posteriores, después de un análisis detallado de en qué consistían las tareas realizadas por las peonas de las plantaciones, en la dedicación a las mismas y la intensidad con la que lo hacían; todo ello nos ayudará a desvelar la tradicional división sexual del trabajo y la correlación entre los casos individuales y las estructuras.

En el cuadro nº 1 podemos apreciar la división de tareas dependiendo del sexo del que las realiza.

Las tareas aparecen más abajo aglutinadas por las funciones que cumplen; función de Traslado, éstas se refieren a aquellas tareas que tienen como finalidad el movimiento de la carga, del producto, así como la relación con el exterior, es decir con el puerto, con los cosecheros, con los comerciantes, etc., éstas eran tareas que las mujeres nunca llevaban a cabo.

En oposición se encuentran las tareas de cuidado y limpieza de la planta, cuyas actividades vienen siendo realizadas por las mujeres y que van desde la limpieza de la cochinita, cuya ejecución requería, no sólo una gran habilidad, sino también precisión y fuerza, porque se realizaba subida en una escalera con la que las mujeres debían cargar durante todo el día y tarea de una gran importancia antes de la aparición de los insecticidas.

Las tareas que hemos denominado “propriadamente agrícolas” que no significa, en absoluto que las demás no lo sean, sino que tradicionalmente se consideran así, son tareas realizadas básicamente por los hombres; con la excepción del Desflorillado, tarea de especial importancia por la precisión con la que se debe realizar y la delicadeza, tarea que se dejaba a las mujeres que se las consideraban más aptas para ello, aunque tan solo las de mayor experiencia podían hacerlo, la experiencia se traspasaba de unas a otras como si se tratara de un saber artesanal.

Por último las tareas de construcción que también eran realizadas por mujeres y hombres, aunque en este caso las mujeres tuvieran una labor de ayuda y no la principal.

Mientras tanto las tareas de organización del trabajo, es decir, mayordomos, eran los encargados de ellas cuadrillas de las mujeres, y capataces correspondían por entero a los varones, no se ha dado nunca el ejemplo de una mujer capataz de una finca o ni siquiera la encargada de la cuadrilla de las mujeres, hasta hoy la función de dirección del personal ha sido una tarea que ha pasado de padre a hijo.

La tarea realizada en los primeros almacenes, es una transformación de los trabajos realizados con anterioridad en la tierra, tanto en el caso de mujeres como de hombres; así como la aparición de nuevas tareas.

Las tareas de mayor precisión, fuerza y habilidad eran realizadas por las mujeres, con la excepción del pesado, que era realizado por los hombres, entre otras razones porque existía un elemento de control y de poder en esa tarea, que hacía que el ejecutante de ella misma adquiriera una primacía sobre los demás, por el acto de confianza que suponía por parte del capataz y del propio dueño de la plantación.

Los primeros almacenes se caracterizaban por:

- Una escasez de manufactura del producto.
- Variedad de productos (tomates, papas, etc.).
- Condiciones ambientales muy malas.

Las tareas realizadas por las mujeres en estos primeros almacenes eran de una gran fuerza física así como imprescindibles para el resultado final del producto.

Cuadro núm. 1.

TAREAS DE MUJERES Y HOMBRES EN LAS PLATANERAS

HOMBRES	MUJERES
Regar	Limpieza de la cochinilla
Transporte	Acarrear piñas al cargadero
Cargar la piña al camión	Cortado de la garepa
Picar la tierra	Echar el veneno
Hacer hoyos	Alimentar y cuidar a los animales
Deshijar	Esparcir estiércol
Desflorillado	Desflorillado
Hacer paredes	Cuidar otros cultivos
Organización del trabajo, capataces, mayordomos	
Acarrear piedra	Acarrear piedra

Las funciones anteriormente señaladas corresponden a las siguientes funciones:

Funciones de traslado:

- Sacar la piña al cargadero
- Traslado de piñas al puerto
- Subida de Piña al camión (la carga)

Funciones de Limpieza y Cuidado:

- Limpieza de la Cochinilla
- Recortar la Garepa
- Cuidado de los animales de la finca
- Cuidado de otros cultivos

Funciones propiamente agrícolas:

Desflorillado
Deshijado
Picar la tierra
Hacer hoyos
Regar

Funciones de Construcción:

Hacer paredes
Acarrear piedras

Las labores que realizaban las mujeres en esos almacenes son ante todo unas tareas encaminadas a la mejora en el transporte de la mercancía, así como mejora en la presentación de la fruta, objetivos fundamentales para mantener las condiciones de calidad, y por lo tanto de competencia de una producto.

Antes de pasar a analizar las características del trabajo de las mujeres en los almacenes actuales vamos a detenernos en otra de las pautas que nos van a valer para analizar la presencia de las mujeres y su aporte a la economía de la familia y a la creación de su propia dote, este elemento es:

Los datos biográficos y las trayectorias laborales de esas mujeres:

Cuadro núm. 2

TAREAS REALIZADAS POR MUJERES Y HOMBRES
EN LOS PRIMEROS ALMACENES

MUJERES	HOMBRES
Empaquetado de racimo	Entongar el racimo (ayuda a las mujeres)
Coser mantas	Traslado de racimo al transporte
Limpieza de racimo	Colocación del racimo
Hacer almohadillas de pinocha	Pesado del racimo
Limpieza de almacén	Organización del trabajo

La práctica totalidad de las mujeres trabajadoras de la platanera han sido mujeres que:

- Han comenzado su vida laboral al final de la adolescencia; entre los 11 y los 13 años.
- Han abandonado la educación reglada coincidiendo con su presencia en el mundo del trabajo.
- Han tenido otros trabajos con anterioridad a su incorporación a las plataneras o a los almacenes.
- Han tenido alguna relación familiar con las personas que trabajaban en la platanera (sus padres o madres han sido o eran trabajadoras de plataneras).
- Han creado su propia unidad familiar con personas relacionadas de alguna forma con la plantación.
- En el caso del abandono del trabajo al nacimiento de sus hijos/as, si han vuelto a trabajar lo han hecho en un sector informal (trabajo doméstico o trabajo a domicilio).
- En ninguno de los casos sus hijas han trabajado en el agro, y en la totalidad de los casos las hijas poseen unos niveles de educación superiores a sus madres.

La incorporación al mundo del trabajo del agro a una edad muy temprana es un elemento común a todas ellas, *“yo a los 12 ya empecé a trabajar con mi padre. Y a los 16 me fui al almacén y estuve hasta los 25 que me casé, ya después no trabajé más” R.T.6*

“ Desde que yo tengo uso de razón mi madre trabajó, incluso viviendo en el cortijo, todavía nosotras éramos más pequeñas y no trabajábamos, sino ayudando a mi madre a llevar la leche a Cardones, que era en Cardones donde vivía el señor ese donde mi padre tenía las vacas. Incluso le llegué a esa señora, llegué a limpiar la casa de esa señora cuando tenía 7 años, limpiando pisos de rodillas, que antes no se usaba la fregona y pisos de madera dando cera”. R.T.13

El trabajo infantil como concepto de “ayuda familiar” es bastante frecuente en el caso de estas mujeres que en ocasiones tienen que atender a los hermanos menores para que las madres puedan ir a trabajar, también es muy habitual, la permanencia de una de las hermanas, en el caso de que fueran varias, en la casa para facilitar la infraestructura al resto de la familia.

El trabajo de las niñas – mujeres representaba mayores condiciones de confort y de calidad de vida para el conjunto de la familia.

Con respecto a la administración del trabajo productivo de estas niñas – mujeres, éste, quedaba a buen recargo en la economía familiar administrados por la madre, quienes parte de ello lo transformaban en la dote para su futuro matrimonio.

Cómo ya veremos en el gráfico 2, las tareas en los primeros almacenes en época de zafra, suponía la realización de un esfuerzo extra que se veía “recompensado” con el pago de las horas extras, las horas nocturnas se pagaban más altas que las horas de la tarde y así se producían unos ingresos extras que las mujeres no entregaban en casa y ese dinero lo ocupaban para sus gastos y para la compra de parte de su ajuar.

El trabajo productivo de las mujeres en la familia es fundamental para la producción de la riqueza familiar, no solo en la familia de origen; sino en la nueva unidad doméstica que

esas mujeres van a formar.

La aportación económica de las mujeres, no solo una vez creado la nueva unidad familiar, sino a lo largo del noviazgo, favorece al mejor situación de la nueva familia, así como el acceso a la vivienda en propiedad.

“Yo trabajaba siempre las horas extras en el almacén y eso se los daba a mi novio, para ir construyendo” R.T.12

“Cuando yo me fui a trabajar a Las Palmas, cuando ya decidimos que mi marido le hizo la casa a mi cuñado y entonces dice, ahora botamos la nuestra y a construir una nueva” R.T.4

Este acceso de las mujeres a los recursos económicos, y a la posterior transformación en la dote con la que contribuían, de forma determinante, a la estabilidad y mejora en las condiciones de vida de su futuro es, en palabras de Goody,² “colocar las relaciones de parentesco en el centro de la reproducción de las relaciones de producción, y por lo tanto avanzar en la eliminación de la dicotomía producción/reproducción, y por lo tanto a una concepción más cercana a la de reproducción social”.

Cuadro núm. 3

TAREAS REALIZADAS POR MUJERES Y HOMBRES
EN LOS ALMACENES ACTUALES

MUJERES	HOMBRES
Selección del plátano	Pesado del racimo
Clasificación	Desmanillado
Empaquetado	Pesado final de las cajas
Limpieza del almacén	Organización del trabajo (capataces)
Ayudar a hacer cajas	Hacer cajas
Limpieza del plátano	Colocación de cajas

Siguiendo en el análisis de la división sexual del trabajo, en este caso en los actuales almacenes, los criterios no cambian.

Las nuevas tareas surgidas de la introducción de las nuevas tecnologías, para hacer el plátano canario más competitivo, frente al plátano americano, va a suponer una adaptación de la mano de obra de mujeres y hombres a una nueva situación fruto de un pasado común.

Las labores de una mayor precisión, y por lo tanto que denotan una mayor atención, van a seguir siendo realizadas por las mujeres.

La selección, clasificación y empaquetado van a ser una familia de tareas que las mujeres van a realizar conjuntamente y con una gran habilidad, de hecho tan solo las mujeres de gran experiencia son las que se colocan en la cabecera de la cinta para poder administrar el trabajo de las demás, es aquí, la tarea más cercana de organización del trabajo a la que las mujeres han accedido, y es precisamente dirigiendo a otras mujeres.

Las tareas consideradas de una “gran fuerza física” el pesado y el desmanillado (tarea que aparece con el empaquetado) siguen estando desarrolladas por los hombres, en estos casos no requieren de una especial precisión ni experiencia, puesto que los actuales almacenes contratan para esta función a hombres muy jóvenes que no tienen ninguna relación anterior con la industria ni con el cultivo.

Conclusión

El trabajo productivo de las mujeres es un factor fundamental en la adquisición de riqueza de las familias, tanto en las familias a las que pertenece por nacimiento, como aquéllas a las que accede a través del matrimonio.

La división sexual del trabajo responde a una función de socialización, a través de la cual se establecen las pautas de una identidad socio-cultural que tiene una relación directa sobre la que se construyen las sociedades basadas en el binomio sexo/género.

Es necesario profundizar en una historia de las relaciones socio-sexuales para recuperar la especificidad de la experiencia femenina.

El paradigma estructuralista en las ciencias sociales, resulta demasiado encorsetado para dar explicación a las estrategias individuales frente a las tendencias generales y el método biográfico resulta de una gran ayuda para ligar lo empírico con lo teórico y es además especialmente indicado para los estudios de género por lo de oculto de la historia de las mujeres.

El método biográfico nos permite una particularización de procesos históricos que han permanecido oculto a los ojos y análisis de la ciencia.

NOTAS

“ Los relatos de los testigos directos y la memoria son las principales fuentes de toda escritura de historia contemporánea incluso de historia moderna, pues la escritura moderna de la historia tiene que ver tanto con experiencias subjetivas de individuos como con las de grupos y colectividades”. Selma Leydesdorff

¹ Borderías, C: (1997) Subjetividad y cambio social en las historias de vidas de mujeres en Arenal, vol. 4 n° 2

² Goody, J. (1976) Production and reproduction a comparative study of the domestic Domain, Cambridge University Press.

